

LUMBRALES

La Salina reconoce a Hermanas del Amparo su labor de 150 años

Homenaje. La presidenta de la Diputación, Isabel Jiménez, hizo entrega a la directora de la residencia Santa Rita, Beatriz Blanco, de una placa por la dedicación prestada durante 20 años al frente del centro

MIGUEL CORRAL

Con la entrega de una placa a sor Beatriz Blanco, directora de la residencia de mayores Santa Rita, la presidenta de la Diputación, Isabel Jiménez, reconocía ayer a la Congregación Agustinas Hermanas del Amparo- su labor en este centro de gestión provincial en el que llevan al frente veinte años.

Este reconocimiento coincidía con la celebración en el día de ayer de la onomástica de la Patrona de los funcionarios y con el 150 aniversario del que fuera fundador de esta Congregación religiosa, Sebastián Gili Vives, motivo por el que -además de Jiménez- la jornada contó con la presencia del obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, Atilano Rodríguez, así como de los diputados provinciales, Alfredo Martín y Jesús María Ortiz, junto a autoridades locales y los sacerdotes del Abadengo, Arciprestazgo perteneciente a la Diócesis mirabrigense.

Dado el carácter especial de este día de celebración, la Congregación Hermanas del Amparo quiso celebrar este 150 aniversario de la fundación de la Congregación con una conferencia que versó sobre la aproximación a la vida y obra del fundador de las Agustinas Hermanas del Amparo, conferencia que fue ofrecida por el padre Justo Díaz Villareal, del colegio-seminario San Agustín, de Salamanca.

Por su parte, la presidenta de la Diputación, Isabel Jiménez quiso destacar la labor de esta Congregación repartida por todo el mundo en favor de los ancianos y desvalidos, así como su papel al frente -durante 20 años- de la residencia de mayores Santa Rita. Jiménez definió esta



La presidenta de la Diputación entregó una placa a la Congregación en reconocimiento a su labor en la residencia / CORRAL



Los fieles besaron la reliquia y comieron panecillos de Santa Rita / CORRAL

labor caritativa con "felicidades y muchas gracias; felicidades por esos 150 años de dedicación y servicio a los demás, y gracias por estos veinte años al frente de la residencia, 24 horas por 365 días al año de cariño y esfuerzo" y finalizó para desearles continuidad en esta labor.

La misa fue presidida por el obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo

Tras la entrega de la placa, autoridades, vecinos y residentes, dispusieron de un ágape en el salón de actos de la residencia en el que no faltaron los productos típicos.